

San Juan de los Rios, Agosto del 1948
Sr. D. Carlos Espá, es un gran amigo
México

querido amigo: He recibido su carta del 8,

por la cual me enteré de que le llegaron en su oportunidad la mía del 20 de Julio y el recorte de EL SOCIALISTA correspondiente a una de sus "valijas". Luis de la Plaza sabría lo de mi viaje a Tarbes por mis hijas, con quienes almorcé dos días. En efecto, tal viaje lo realicé para la entrevista que yo anunciaba a Vd. en una de mis cartas, aunque esa entrevista no fué con Don Juan, como llegaron a asegurar Gonzalez Peña y otros, siempre "bien informados". Por cierto que el viaje ha tenido muy perjudiciales consecuencias para mí, sobre ellas no hay ya por qué guardar secreto, puesto que periódicos de España y del extranjero y las radios de París y de Londres han hablado de la enfermedad que me aqueja, aunque todos con inactividad. La versión dada por los diarios falangistas presentándome gravemente aquejado de una bronconeumonía sumada a complicaciones aórticas, llegó hasta mis hijas, transmitida por una cuñada mía desde España, y Concha y Blanca, a quienes yo quería tener ignorantes, telegrafiaron a Fraile muy alarmadas. Telegramas y cartas nuestros habrán servido para tranquilizar a mis hijas. Yo emprendí el viaje contra reiteradísimos consejos de Fraile por haberseme presentado la antevíspera unos dolores de espalda que se agudizaban a cualquier movimiento y que él, con acierto, consideró reflejo de mi viejos trastornos. En Tarbes se acentuó la crisis y Fraile se asustó hasta el punto de que solo me autorizó el regreso por la carretera, en coche y muy despacio, ya que creía inconveniente y peligroso que yo subiese y bajara los escalones del vagón. Un cardiólogo de Bayona vino a hacerme el electrocardiograma que, comparado con otros cuyos gráficos traja Fraile, reveló mayores defectos en el funcionamiento de mi corazón, cosa que considero naturalísima por obre del tiempo y por la huella que había de dejarme el sufrimiento a cuenta de la agonía y del fallecimiento de mi hijo. Me encuentro mejoradísimo, habiendo desaparecido los dolores, pero todavía, al cabo de veintidós días, Fraile no me deja mover y aquí me paso la jornada, mitad en la cama y mitad en una butaca. Espero salir a la calle dentro de dos o tres días. Amén.

Las crónicas de Roncero, cuyo recortes me envia Vd., me parecen inspiradas más en conjeturas que en noticias exactas. Mis contactos con París son escasísimos, casi nulos, y no me interesa tenerlos. En cambio, son muy frecuentes, directos e interesantes mis contactos con España. A parte de España Combatiente - quizás llamada así porque en ella figuran algunos denodados sablistas - me parece que nadie tiene interés en comparecer ante la U.N.U. al margen o en frente del Gobierno. Desde luego, el Partido Socialista no abriga semejantes deseos. Ya se lo dije así semanas atrás a Amós Salvador, cuando éste se hizo eco del rumor de que iban a comparecer, en pugna, dos o tres representaciones de los republicanos españoles ante las Naciones Unidas y hube de recordarle cómo el año último nos abstuimos por completo de comparecer, extremando esa actitud hasta el punto de que Trifón Gómez, que se hallaba eventualmente en Nueva York, no pudo los pies una sola vez en los salones y pasillos de la sede de las Naciones Unidas, porque así lo teníamos convenido. Como es natural, nada puedo decir ni en pro ni en contra respecto de España Combatiente, en la que será difícil que don Julio Alvarez del Vayo se registre a no pascas otra vez su excelsa figura internacional entre los representantes de las potencias, grandes y chicas. Pero, según Vd. verá por dos recortes que van adjuntos, los esfuerzos tienden a mancomunar el ministerialismo y el exhibicionismo. Uno de los recortes corresponde al último número de "Libertad", órgano de Unión Republicana, periódico que tiene su reportero parlamentario, tan enfático como cursa. El otro recorte es del Boleín de la Oficina de Prensa de Euzkadi. Da éste por celebrada una reunión de los delegados del Congreso español a la Asamblea de la Unión Interparlamentaria que va a celebrarse en Roma, pero omite nombres de los concurrentes. Supongo que no ha asistido ningún socialista, y tampoco los señores Valera, Alvarez del Vayo e Irujo, que son los verdaderos directores de esta orquesta, por hallarse ausentes, En su ausencia, lleva la batuta interparla-

mentaria el señor Maldonado. En cuanto al requerimiento de la Diputación permanente en pleno para que se presente ante ella el señor Albornoz, calculo que ese requerimiento una nime no podrá producirse, aunque ahora se sumen a él los republicanos, porque cuando "combatientes" y comunistas lo formularon, los socialistas hubieron de declarar que en ningún momento lo suscribirian. Del suelto de los vascos infiero que Albornoz ha sorteado su incomparecencia ante la Diputación permanente con la comparecencia ante los diputados romanos que se hayan reunido el lunes. Los afanes de unidad son tan grandes y vienen de tan alto que, después de haber conversado Rafael Sánchez-Guerra con Diego Martínez Barrio el día 30, y de coincidir ambos en llamar a la unidad, aun reconociendo que será igual que llamar a Cachano con dos tejas, Rafael ha enviado a Casset para publicarlo en "L'Espagne Republicaine" un artículo en ese sentido. Y por hoy basta, porque nada más puede comunicarse.

Un abrazo de su amigo
Rafael Sánchez-Guerra

vista no fue con Don Juan, como llegaron a asegurar González Peña en sus informados" Por cierto que el viaje ha tenido muy particular importancia para mí. Sobre ellas no hay que decir nada más. Un abrazo de su amigo Rafael Sánchez-Guerra

Las crónicas de Ronsard, cuyo recuento me Va... me parecen inapreciables más en conjunto que en noticias exactas. Mis contactos con la ris son escasísimos, casi nulos, y no me interesan demasiado. En cambio, son muy frecuentes, directos e interesantes mis contactos con España. A propósito de España Combatiente... tiene interés en comparecer ante la U.N.U. al margen o en frente del Gobierno. Desde el Partido Socialista no habría semejantes deseos. Ya se lo dije así semana atrás a Salvador, cuando éste se hizo eco del rumor de que iban a comparecer, en persona, dos o tres representantes de los republicanos españoles ante las Naciones Unidas y hubo de recordarles como el año último nos abstuvimos por completo de comparecer, extendiendo esa abstención al punto de que Trifón Gómez, que se hallaba eventualmente en Nueva York, no fue a las Naciones Unidas. Como es natural, nada puedo decir ni en pro ni en contra de las tentativas conve... Me encuentro mejor que nunca, aunque a veces me da un dolor en la cabeza, pero todavía, al cabo de veintidós días, Rafael no me deja mover y para pasar la jornada, mitad en la cama y mitad en un butacón. Rápido salir a la calle dentro de dos o tres días. Amen.